LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVI

Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo

Martes 1 Abril de 1924

Teléfono núm. 90

Núm. 4.036

DR. PAJARES SÁNCHA
DEL INSTITUTO RUBIO
Especialista en enfermedades del estómago,
Hígado e Intestinos
CONSULTA PARTICULAR — VILLALAR 3 — DE 2 a 4
MADRID

BOLSOS
PARA SEÑORAS
La más alta novedad
CASA MESEGUER (P. CONSTITUCION)
DE ACTUALIDAD

La constitución de los Ayuntamientos con arreglo a las últimas disposiciones del Directorio emanadas, viene siendo en todas partes el tema de las conversaciones, por las modificaciones que tan importantes organismos tienen que sufrir.

Claro es que en Lorca, como en los demás pueblos españoles tiene nuestro actual Ayuntamiento que sufrir también modificaciones de más o menos importancia, es decir, cambiar de ediles en mayor o menor número. Y he aquí la clave de los comentarios.

Como nosotros, antes, ahora y siempre, hemos permanecido alejados de todos estos asuntos, concretándonos siempre a pedir a nuestros municipales de todos colores que hagan labor benéfica al pueblo, cosa que no hemos visto nunca realizada en la medida de nuestro deseo—lesgraciadamente—ahora, como en tantas y tantas ocasiones análogas, no hemos llevado nuestro afán, curiosidad o interés, a husmear aquí o allí, para estar al tanto de estas cosas, siempre ajenas a nuestras aficiones. Esto es tan notorio, como que el padre sol nos alumbraba diariamente.

Ahora bien, nuestra condición de periodistas, nos ha hecho en casos de esta naturaleza, comentar lo que hemos oído de público, o decir lo que hemos escuchado a las gentes, y en este caso estamos hoy. Pero como la ocasión es tan especial, antes estamos dispuestos a repetir lo que de público se dice, que a comentar lo que se hace, que en época de excepción como la presente, sobre el criterio del escritor, está el del censor, a quien hay, respetando la ley, que someter lo que se escribe.

Se dice, pues, que entre los concejales que habrán de cesar hoy—si es hoy cuando se constituye el Ayuntamiento sobre las nuevas normas,—se encuentran el Alcalde, don José Pallarés Arca, por ser incompatibles los

cargos de Alcalde y Médico titular; y si esto es así—que lo ignoro por desconocer la nueva disposición—habrán también, de dejar el cargo, otros ediles, que se encuentran en el mismo caso. Pero pensamos nosotros, que también se podrá hacer desaparecer la incompatibilidad, abandonando la titular en vez de la concejalía.

Se dan desde luego, algunos nombres para el cargo de Alcalde, pero como pronto se ha de saber—si es que no se sabe ya, cuando estas líneas se publiquen—esperaremos a salir de dudas, cuando tome posesión.

Se dice también, que hoy mismo, o anoche quizás, regresaría el señor Pallarés, que desde hace escasos días está ausente; y se dicen otras muchas cosas, que el tiempo se encargará de confirmar o desmentir.

Lo que no se puede negar, es que hay gran curiosidad por ver el final de este asunto, sin tener en cuenta la coplica de marras:

«Por saber noticias,
no te matarás;
que ellas se harán viejas
y tú las sabrás.»

JUAN DEL PUEBLO

El llorar de las estrellas

I
En los cielos una estrella,
la más bella
por su radiante fulgor,
dijo a su amiga cercana
con el cariño de hermana:
—¿Qué es amor?

Y la dulce compañera
con la expresión más sincera
encendida de rubor
le responde:

—Si has sentido
tu pecho de fuego herido,
es amor...

Se dice que el Amor hizo
contribuyente preciso
para poderse saciar.

SEÑORAS
A. GABARRON
GRAN CASA DE CONFECCIONES
15 ESPOZO Y MINA, 15.—MADRID
Especialidades en equipos para novias y canastillas para
ce en nacidos. Blusas y vestidos para señoras. Trajes de
niños. A esta casa sirve toda clase de encargos a provincias, en
viéndole medidas. Confección osmaradísima con arreglo a
los últimos modelos.
Gran economía. Prontitud en el servicio.

LA VALENCIANA
ZAPATERÍA
ZORRILLA I LORCA
Es la mejor y más barata

PANIFICADORA de Regino Aragón
¿Queréis comer buen pan y barato? pues compráoselo a
este fabricante en los despachos situados en las calles de
Nogalte y Chareo y en sus kioscos de las plazas de la Ciu-
dad y Barrio de San Cristóbal, donde siempre encontrarán
público clases superiores y precios económicos.

¡A COMPRAR BARATO!

El comerciante de esta plaza, Julián Fernández, ofrece a su numerosa clientela y al público en general, una gran remesa de géneros de todas clases a precios sumamente económicos, desde el próximo lunes, en su nuevo establecimiento de la calle de Santiago.

Ni dicha ni goce ha habido
que a este invento de Cupido
se pudiese comparar,

pues, la fuente
de la vida, quien intente
conocerlo ha de encontrar;
pero, amigo, es bien sabido
que el desengaño escondido
en el placer suele estar...

II

De su hermosura más tarde
hizo alarde
y el lucero la besó;
aquella dicha sentida
la candida de su vida
al instante le robó...

Este fiero desengaño
en su pecho hizo tal daño
que su ser se marchitó
y hastiada de ser estrella
en la misma noche aquella
se perdió...

Errante vino a la Tierra
y en la cumbre de una sierra,
ya extinguido su fulgor,
la que tanto gozar quiso
en lágrimas se deshizo
de dolor...

Por eso están las estrellas
tan llorosas, aunque bellas
por su niveo resplandor,
siempre que hiciesen memoria
de esta tristísima historia
del amor...

JOSE M. G. de J. TORRE

PASANDO EL RATO

El diagnóstico por la nariz.

Un médico de Viena ha descubierto un extraño método para examinar a sus enfermos.

Este doctor no necesita mandar a los pacientes que saquen la lengua, ni les toma el pulso, ni juzga necesaria la auscultación, ni aun el empleo del termómetro clínico.

Cogiendo la nariz del cliente entre los dedos pulgar e índice, y recocentrándose un poco, tiene este extraordinario doctor datos suficientes, no sólo para establecer un diagnóstico, sino también para leer el pasado y ver el porvenir del enfermo.

Todos los días se aprende algo nuevo.

Donde las dan, las toman.

Un mendigo llama a un señor que está asomado al balcón de un quinto piso: Caballero, caballero. ¡Haga el favor!

El señor baja hasta la calle: —¿Qué desea usted?

El mendigo: —Una limosna, por el amor de Dios!

El caballero: —Suba usted.

El caballero después de subir hasta su piso: —¡Perdone usted por Dios, hermano!

Epigrafe de un telegrama, en un diario madrileño:

«¿Dimitirá Cosgrave?»

Yo no lo sé, querido compañero. Si tiene mucho interés en saberlo se lo preguntaremos.

Un verdugo ha presentado la dimisión.

Se conoce que no estaba contento de cómo ejecutaba sus obras. Quizá las quería vandar y no lo dejaron.

En verdad, que la "carrera" se las trae.

CHAQUENILLA

CRÓNICA

La mejor obra social

(De nuestra colaboración)

Se aproxima la fiesta de la flor, esa fiesta que fué el triunfo de la caridad y que nos ha hecho a todos tener un triste recuerdo para los pobres sin hogar que en los hospitales languidecen rindiendo fiero tributo a la cruel enfermedad que siega en flor la juventud de España.

Después, esa fiesta se ha hecho ya obligatoria y cada primavera se repiten las bellas escenas en las que la caridad vuela sobre los hombros, y los humaniza, y les hace pensar en que todos somos hermanos, y por evitar de la muerte a sus hermanos enfermos da su óbolo en esa fiesta.

Pero esto, con ser tanto, no es nada. Todo ese magnífico y supremo esfuerzo del pueblo, ante la magnitud del mal, no es nada. ¡Pequeñeces!

Los enemigos grandes, los gigantes, necesitan armas descomunadas o conjuros de alta potencia para ser vencidos. Y las armas descomunadas no pueden aprestarlas más que los descomunadamente poderosos, y es triste confesarlo: no las aprestan.

No hay que deslumbrarse ante esas compactas listas de donativos, en las que los próceres, los semidiosos, aparecen inscriptos con cifras que, a primera vista, parecen cuantiosas. No hay que alarmarse. ¡Todo eso son pequeñas cosas! Pequeñeces, porque se trata de la vida nacional; pequeñeces, porque ya se sabe que no van a desarraigar un mal que es nuestra ruina, sino a paliar, a dar esas largas odiosas, que no son más que treguas a lo irremediable; pequeñeces, porque ese resonante donativo de las quinientas pesetas, es de huero valor y se le hermana con la peseta del empleado o del obrero; pequeñeces, porque en España